

# LA ENSEÑANZA DE LA PRONUNCIACIÓN A TRAVÉS DE LA LITERATURA

**Miriam Calvo Rodríguez**

*Universidad de Alcalá*

## **1. Introducción**

Puesto que la mayoría de las actividades de fonética que aparecen en los manuales de ELE / EL2 apenas tienen vinculación con los temas que se plantean en las unidades didácticas, en este trabajo se presenta una serie de actividades que el profesor podrá trabajar dentro de un contexto. Para ello se ha elegido una relación de textos poéticos, a partir de los cuales se puede trabajar la pronunciación.

Para poder presentar las actividades de una forma estructurada y clara se han dividido en tres grandes grupos: *vocales y consonantes*, *acentuación y entonación*. Dado que sería inabarcable en estos minutos presentar detalladamente una batería de actividades en las que se trabajen todos los fenómenos fonéticos del español, se ha optado por presentar una tipología de actividades que nos permita, en un momento dado, seleccionar un texto literario en el que esté presente aquel aspecto que nos interesa trabajar.

Estas son las actividades que hemos seleccionado para trabajar los sonidos vocálicos y consonánticos: a) lee en voz alta; b) lee y repite; c) escucha y repite; d) lee, grábate y vuelve a leer; e) escucha y corrige; f) dicta a tu compañero; g) escucha y ordena el poema; h) escucha y completa; i) escucha y subraya las palabras que oigas. Para trabajar la acentuación se proponen las siguientes actividades: a) divide en sílabas; b) coloca la tilde cuando sea necesario; c) escucha y subraya la sílaba tónica; d) señala las palabras agudas, llanas o esdrújulas. Por último, para trabajar la entonación se presentan estos cuatro

tipos de actividades: a) escucha y coloca ¡! o ¿?; b) lee el poema poniendo especial atención en la entonación; c) escucha y coloca ↗↘ ; d) dibuja la curva entonativa.

La literatura ofrece al profesor de ELE / EL2 un innumerable corpus de textos que, bien seleccionados, pueden ayudarnos mucho en el aula tanto para trabajar la pronunciación como cualquier otro aspecto del español. El problema es que, salvo excepciones, la literatura no es adecuada para todos los niveles. De hecho, suele excluirse de los primeros niveles (A1 y A2) y no aparece hasta el B1 o B2, aunque, por supuesto, sea en el C1 y C2 donde los textos literarios pueden dar más juego -ya que los alumnos en estos niveles comprenden mejor los diversos matices textuales. Por ello, la mayoría de las actividades que se presenta a continuación están dirigidas a alumnos de nivel avanzado y superior. En cualquier caso, el nivel puede variar en función de la dificultad del texto. Finalmente, nos queda por comentar cómo para facilitar el análisis de las actividades antes de cada una de ellas aparece un cuadro en el que se resumen sus características generales: objetivos, destrezas, nivel y tiempo.

## 2. Vocales y consonantes

a) Lee en voz alta

<i>Objetivos</i>	Practicar la lectura en voz alta
<i>Destrezas</i>	Escritas (leer) y orales (hablar)
<i>Nivel</i>	B1 o B2
<i>Tiempo</i>	10 min.

Los alumnos tendrán que leer en voz alta el poema de Ángel González «Apoyas la mano» (Anexo I). Para ello sería conveniente que el profesor les dejara leerlo primero en voz baja, para que cuando procedan a la lectura en voz alta conozcan bien el poema. El profesor puede elegir a un alumno que lo lea a toda la clase o dividir a la clase en parejas y que primero lo lea uno y después otro. Se pretende que los alumnos practiquen la lectura sosegada, vocalizando bien los sonidos -en este caso, los sonidos [d], [θ] y [l], que dominan en la parte central del poema.

## b) Lee y repite

<i>Objetivos</i>	Practicar la lectura en voz alta
<i>Destrezas</i>	Escritas (leer) y orales (oír y hablar)
<i>Nivel</i>	B1 o B2
<i>Tiempo</i>	10 min.

En este ejercicio los alumnos deberán leer el poema, por ejemplo, en una lectura coral y después repetirlo. Se puede trabajar con un único poema o con varios, dependiendo del número de alumnos. En este último caso se podría dividir a la clase en grupos y pedir que cada grupo recite su poema y después lo pase a otro grupo. Así hasta que todos hayan leído todos los poemas. Un posible poema sería este de Ángel González titulado «Vengo de guerrear» (Anexo II).

## c) Escucha y repite

<i>Objetivos</i>	Practicar la comprensión auditiva y la lectura
<i>Destrezas</i>	Escritas (leer) y orales (oír y hablar)
<i>Nivel</i>	B1 o B2
<i>Tiempo</i>	10-15 min.

En esta actividad, además de leer, los alumnos deberán escuchar el poema. Para ello, lo mejor es que el profesor actúe como modelo de lengua o presente una audición hecha por él mismo, por el poeta o por otra persona. Con este poema también de Ángel González titulado «Voz que soledad sonando» (Anexo 3), los alumnos podrán trabajar los sonidos /s/ y /1/.

## d) Lee, grábate y vuelve a leer

<i>Objetivos</i>	Practicar la comprensión auditiva y la lectura
<i>Destrezas</i>	Escritas (leer) y orales (oír y hablar)
<i>Nivel</i>	B1 o B2
<i>Tiempo</i>	10-15 min.

Otra posible actividad consiste en que los alumnos lean y se graben para poder escuchar después cómo ha sido su lectura, así podrán ver mejor en qué han fallado. Este tipo de actividad suele ser muy útil para los alumnos, puesto que les permite reconocer sus errores y corregirlos. Se ha seleccionado el poema «Una voz era paz, o luz, o acaso» (Anexo IV), de Ángel González.

e) Escucha y corrige

<i>Objetivos</i>	Practicar la comprensión auditiva
<i>Destrezas</i>	Escritas (leer y escribir) y orales (oír)
<i>Nivel</i>	C1 o C2
<i>Tiempo</i>	10 min.

En esta actividad el alumno deberá aguzar el oído para poder captar los posibles errores del texto. Nuevamente, se trata de un poema de Ángel González titulado «Entonces» (Anexo V). Para ello se recomienda escuchar el poema en la voz del poeta. Si se quiere llevar esta actividad a un grupo cuyo nivel sea inferior -nunca inferior a un B1- deberán leerlo antes de escucharlo.

f) Dicta a tu compañero

<i>Objetivos</i>	Practicar la lectura
<i>Destrezas</i>	Todas
<i>Nivel</i>	B1 o B2
<i>Tiempo</i>	10 min.

Esta actividad se puede plantear como un ejercicio de A y B, por lo que se dividirá a la clase por parejas y se les entregará el poema de la siguiente forma:

A

«Sinestesia»  
 Absorta y reverente,  
 con las alas cerradas,  
 la mariposa aprende  
 en la prosa olorosa de la rosa.  
 .....  
 .....  
 .....  
 .....

B

.....  
 .....  
 .....  
 .....  
 .....  
 Luego, cuando las abra,  
 devolverá al paisaje,  
 transformado en colores,  
 su perfume.

O bien, entregar dos poemas -uno a cada alumno- y trabajar igualmente en parejas.

«Sinestesia»  
 Absorta y reverente,  
 con las alas cerradas,  
 la mariposa aprende  
 en la prosa olorosa de la rosa.

Luego, cuando las abra,  
 devolverá al paisaje,  
 transformado en colores,  
 su perfume.

Ángel González

«Último sueño»  
 Más allá de este sueño  
 ya no hay nada:  
 territorio final  
 en el que permanezco confinado,  
 desde el que también sueño  
 hasta perder la memoria de mí mismo.  
 Cuando no sueño,  
 ese sueño sin sueños  
 es -a secas- la vida.

Ángel González

g) Escucha y ordena el poema

<i>Objetivos</i>	Practicar la comprensión auditiva
<i>Destrezas</i>	Escritas (leer y escribir) y orales (oír)
<i>Nivel</i>	A2
<i>Tiempo</i>	5 min.

Otra posible actividad es dar un poema desordenado y que a través de una audición o de la lectura del profesor tengan que ordenarlo. En esta ocasión se ha utilizado un poema breve de Ángel González titulado «Fabulosos efectos del poder genesiaco».

(es decir, a cuatro patas)

los gatos andan a gatas

Pero más tristes

En agosto también

En enero,

### h) Escucha y completa

<i>Objetivos</i>	Practicar la comprensión auditiva
<i>Destrezas</i>	Escritas (leer y escribir) y orales (oír)
<i>Nivel</i>	B1 o B2
<i>Tiempo</i>	10 min.

Este tipo de actividades son muy frecuentes a la hora de trabajar la fonética y pueden tener distintas variantes. Así, se pueden eliminar del texto vocales, consonantes o palabras enteras. En este poema de Ángel González titulado «Tras la ventana, el amor» se han eliminado algunas palabras. Los alumnos deberán escuchar el poema completo e intentar completarlo. Si se quiere llevar a un A2, se deberían incluir en un recuadro las palabras que faltan en el texto.

Tras la ventana, el  
 .....  
 vestido de blanco, mira.  
 .....a la tarde, que  
 .....  
 sus luces y su .....

La begonia sin .....  
 sus .....hojas  
 .....  
 para ..... lo que mira  
 tras la ventana, el amor:  
 la ....., surgida  
 del pico de un .....

mira gira color amor  
 estira primavera verdes  
 ruiseñor mirar olor

## i) Escucha y subraya las palabras que oigas

<i>Objetivos</i>	Practicar la comprensión auditiva
<i>Destrezas</i>	Escritas (lectura y escritura) y orales (oír)
<i>Nivel</i>	B1 o B2
<i>Tiempo</i>	10-15 min.

Esta actividad es una variante de la anterior. En este caso se entrega el poema completo y se escucha una audición en la que se leen algunas palabras que aparecen en el texto, el alumno deberá reconocerlas y subrayarlas. En este caso las hemos señalado en cursiva.

Donde pongo la *vida* pongo el *fuego*  
de mi pasión *volcada* y sin salida.  
Donde tengo el amor, toco la *berida*.  
Donde dejo la *fe*, me pongo en juego.

Pongo en *juego* mi vida, y *pierdo*, y luego  
vuelvo a empezar, sin vida, otra partida.  
*Perdida* la de ayer, la de hoy perdida,  
no me doy por *vencido*, y sigo, y juego

lo que me queda: un *resto* de esperanza.  
Al siempre va. Mantengo mi *postura*.  
Si sale *nunca*, la esperanza es muerte.

Si sale amor, la primavera *avanza*.  
Pero nunca o amor, mi fe segura:  
jamás o *llanto*, pero mi fe *fuerte*.

Ángel González

### 3. Acentuación

#### a) Divide en sílabas

<i>Objetivos</i>	Practicar la división en sílabas
<i>Destrezas</i>	Escritas (leer y escribir) y orales (oír)
<i>Nivel</i>	B1 o B2
<i>Tiempo</i>	5-10 min.

Los alumnos deberán leer el poema y dividirlo en sílabas. Si el profesor cree conveniente, se puede escuchar el poema antes de que los alumnos hagan la separación silábica. El poema propuesto en este caso es «Alga quisiera ser, alga enredada» (Anexo VI), de Ángel González.

#### b) Coloca la tilde cuando sea necesario

<i>Objetivos</i>	Practicar la acentuación
<i>Destrezas</i>	Escritas (leer y escritura)
<i>Nivel</i>	B1 o B2
<i>Tiempo</i>	5-10 min.

En este caso se han quitado las tildes al poema «Trabajé el aire» (Anexo VII), de Ángel González. Los alumnos deberán leerlo y poner la tilde donde sea necesario. Como ya se ha dicho, dependiendo del poema se podría llevar a niveles inferiores o superiores.

#### c) Escucha y subraya la sílaba tónica

<i>Objetivos</i>	Practicar la comprensión auditiva y el uso de la tilde
<i>Destrezas</i>	Escritas (leer y escribir) y orales (oír)
<i>Nivel</i>	B1 o B2
<i>Tiempo</i>	10 min.

El alumno deberá leer y subrayar la sílaba tónica. Si el profesor lo considera necesario, puede leer él mismo el poema para facilitar la labor de los alumnos: «Porvenir» (Anexo VIII).

d) Señala las palabras agudas

<i>Objetivos</i>	Practicar la acentuación
<i>Destrezas</i>	Escritas (leer y escribir)
<i>Nivel</i>	B1 o B2
<i>Tiempo</i>	10 min.

Este tipo de actividad puede realizarse tanto para trabajar las palabras agudas, como las llanas, esdrújulas o sobresdrújulas. En este caso, el objetivo de la actividad es trabajar las palabras agudas. Para ello, el alumno deberá leer el poema y señalar cuáles son. También se podría pedir que completaran un cuadro con todas aquellas palabras agudas, llanas o esdrújulas que aparezcan en el poema: «Calambur» (Anexo IX).

#### 4. Entonación

a) Escucha y coloca ¡! o ¿?

<i>Objetivos</i>	Practicar la comprensión auditiva
<i>Destrezas</i>	Escritas (leer y escribir) y orales (oír)
<i>Nivel</i>	B2 o C1
<i>Tiempo</i>	10 min.

En esta actividad se pide a los alumnos que tras escuchar el poema coloquen los signos de exclamación e interrogación donde consideren. Igual que en los casos anteriores es la dificultad del poema la que haría que se pudiera llevar a un nivel más o menos avanzado: «Balada de un día de julio», de Federico García Lorca (Anexo X).

## b) Lee el poema poniendo especial atención en la entonación

<i>Objetivos</i>	Practicar la comprensión auditiva
<i>Destrezas</i>	Escritas (leer) y orales (oír)
<i>Nivel</i>	B1 o B2
<i>Tiempo</i>	10 min.

En este caso, se pretende que el alumno centre su atención únicamente en la entonación. Para ello deberá leer el poema atendiendo especialmente este aspecto. Dependiendo del grupo podría ser conveniente que antes de la lectura se escuchara el poema «Sinfonía de cuna», de Nicanor Parra (Anexo XI).

## c) Escucha y coloca ↗ o ↘

<i>Objetivos</i>	Practicar la comprensión auditiva
<i>Destrezas</i>	Escritas (leer y escribir) y orales (oír)
<i>Nivel</i>	B2, C1 o C2
<i>Tiempo</i>	10-15 min.

Después de haber practicado, por ejemplo, una actividad como la anterior, se puede pedir a los alumnos que señalen la cadencia o anticadencia de la frase: «Baladilla de los tres ríos», de Federico García Lorca (Anexo XII).

## d) Dibuja la curva entonativa

<i>Objetivos</i>	Practicar la comprensión auditiva
<i>Destrezas</i>	Escritas (lectura y escritura) y orales (oír)
<i>Nivel</i>	C1 o C2
<i>Tiempo</i>	10 min.

Esta actividad es muy similar a la anterior. La diferencia está en que en lugar de señalar si el final del verso sube o baja, se pretende que el alumno señale la curva entonativa de todo el texto. Para ello se ha recurrido, nueva-

mente, a un poema de Ángel González, titulado «La paloma» (Anexo XIII). En este caso, los alumnos se pueden ayudar de la audición previa del poema, que posee la peculiaridad de estar entre el poema y la canción.

## Bibliografía

GARCÍA LORCA, F.: *Poesía*, México: Mexicanos Unidos, 1992.

GONZÁLEZ, Á.: *Palabra sobre palabra*, Barcelona: Seix-Barral, 2006.

PARRA, N.: *Obras completas & algo +*, Madrid: Galaxia Gutenberg, 2006.

## Anexos<sup>1</sup>

### Anexo I: «Apoyas la mano»

Apoyas la mano  
 en un árbol. Las hormigas  
 tropiezan con ella y se detienen,  
 dan la vuelta, vacilan.  
 Es dulce tu mano. La corteza  
 del abedul también es dulce: dulcísima.  
 Una agridulce plata otoñal sube  
 desde su raíz honda hacia ti misma.  
 Mojada por la luz sucia y filtrada,  
 peinada fríamente por la brisa,  
 te estás quedando así: cada momento  
 más sola, más pura, más concisa.

### Anexo II: «Vengo de guerrear»

Vengo de guerrear  
 de guerrear por campos  
 de Castilla.  
 Cansado  
 de cabalgar.  
 Caballo, caballo  
 mío: descansa.  
 Ya es tiempo de enamorar  
 bajo los tilos que marzo  
 ilumina.  
 (Me voy soñando. Vengo de soñar.)

---

1. Los poemas 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 13 son de Ángel González. El 10 y el 12 de Federico García Lorca. Y el 11 de Nicanor Parra.

**Anexo III:** «Voz que soledad sonando»

Voz que soledad sonando  
por todo el ámbito asola,  
de tan triste, de tan sola,  
todo lo que va tocando.

Así es mi voz cuando digo  
-de tan solo, de tan triste-  
mi lamento, que persiste  
bajo el cielo y sobre el trigo.

- ¿Qué es eso que va volando?  
- Sólo soledad sonando.

**Anexo V:** «Entonces»

Entonces,  
en los atardeceres de verano,  
el viento  
traía desde el campo hasta mi calle  
un inestable olor a establo  
ya ayer va susurrante como un río  
que entraba con su canto y con su aroma  
en las riberas pálidas del sueño.  
Ecos remotos,  
sones desprendidos  
de aquel rumor,  
hilos de una esperanza  
poco a poco deshecha,  
se apagan dulcemente en la distancia:  
ya hierba susurrante como un río  
llevando lo soñado aguas abajo,  
hacia la blanca orilla del olvido.

**Anexo IV:** «Una voz era paz, o luz, o acaso»

Una voz era paz, o luz, o acaso  
era fuego esa voz; todavía llama.  
O era viento tal vez: ved la alta rama  
del olmo aún temblorosa tras su paso.

Era roja esa voz en el ocaso;  
cuando la noche sus horrores trama,  
vuelve su resplandor: sangre que clama  
al cielo ese de los hombres, raso.

Impaciente de paz, y luminosa,  
ardiente, airada, entera y verdadera,  
era dura esa voz: todavía dura  
airosa y alta, como si tal cosa  
-alzarse en estos tiempos- nada fuera.

Admirad, ya hecha estatua, su estatura.

**Anexo VI:** «Alga quisiera ser, alga enredada»

Alga quisiera ser, alga enredada,  
en lo más suave de tu pantorrilla.  
Soplo de brisa contra tu mejilla.  
Arena leve bajo tu pisada.

Agua quisiera ser, agua salada  
cuando corres desnuda hacia la orilla.  
Sol recortando en sombra tu sencilla  
silueta virgen de recién bañada.

Todo quisiera ser, indefinido,  
en torno a ti: paisaje, luz, ambiente,  
gaviota, cielo, nave, vela, viento...

Caracola que acercas a tu oído,  
para poder reunir, tímidamente,  
con el rumor del mar, mi sentimiento.

**Anexo VII:** «Trabajé el aire»

Trabajé el aire,  
se lo entregué al viento:  
voló, se deshizo,  
se volvió silencio.

Por el ancho mar,  
por los altos cielos,  
trabaje la nada,  
realice el esfuerzo,  
perfore la luz,  
ahonde el misterio.

Para nada, ahora,  
para nada, luego:  
humo son mis obras,  
ceniza mis hechos.

...y mi corazón  
que se queda en ellos.

**Anexo VIII:** «Porvenir»

Te llaman porvenir  
porque no vienes nunca.  
Te llaman: porvenir,  
y esperan que tú llegues  
como un animal manso  
a comer en su mano.

Pero tú permaneces  
más allá de las horas,  
agazapado no se sabe dónde.  
... Mañana!

Y mañana será otro día tranquilo  
un día como hoy, jueves o martes,  
cualquier cosa y no eso  
que esperamos aún, todavía,  
siempre.

**Anexo IX:** «Calambur»

La axila vegetal, la piel de leche,  
espumosa y floral, desnuda y sola,  
niegas tu cuerpo al mar, ola tras ola,  
y lo entregas al sol: que le aproveche.

La pupila de Dios, dulce y piadosa,  
dora esta hora de otoño larga y cálida,  
y bajo su mirada tu piel pálida  
pasa de rosa blanca a rosa rosa.

Me siento dios por un instante: os veo  
a él, a ti, al mar, la luz, la tarde.  
Todo lo que contemplo vibra y arde,  
y mi deseo se cumple en mi deseo:

dore mi sol así las olas y la  
espuma que en tu cuerpo canta, canta  
-más por tus senos que por tu garganta-  
*do re mi sol la si la sol la si la.*

**Anexo X:** «Balada de un día de julio»

Esquilones de plata  
Llevan los bueyes.  
- Dónde vas, niña mía,  
De sol y nieve  
- Voy a las margaritas  
Del prado verde.  
[...]  
- Quién eres, blanca niña  
De dónde vienes  
- Vengo de los amores  
Y de las fuentes.  
- Qué llevas en la boca  
Que se te enciende  
- La estrella de mi amante  
que vive y muere.  
- Qué llevas en el pecho  
tan fino y leve  
- La espada mi amante  
que vive y muere.  
- Qué llevas en los ojos  
Negro y solemne.  
- Mi pensamiento triste  
Que siempre hiera.  
Por qué llevas un manto  
Negro de muerte  
- Ay, yo soy la viudita  
Triste y sin bienes  
Del conde del Laurel  
De los Laureles  
- A quién buscas aquí  
Si a nadie quieres  
- Busco el cuerpo del conde  
De los Laureles.  
[...]  
- Está muerto en el agua,  
Niña de nieve,  
Cubierto de nostalgias  
Y de claveles.  
- Ay Caballero errante  
De los cipreses.  
Una noche de luna  
Mi alma te ofrece.

**Anexo XI:** «Sinfonía de cuna»

Una vez andando  
Por un parque inglés  
Con un angelórum  
Sin querer me hallé.  
Buenos días, dijo,  
Yo le contesté,  
Él en castellano  
Pero yo en francés.  
[...]  
Él me dio la mano,  
Yo le tomé el pie.  
¡Hay que ver, señores,  
Cómo un ángel es!  
Fatuoso como el cisne,  
Frío como un riel,  
Gordo como un pavo,  
Feo como usted.  
Susto me dio un poco  
Pero no arranqué.  
Le busqué las plumas,  
Plumas encontré,  
Duras como el duro  
Cascarón de un pez.  
¡Buenas con que hubiera  
Sido Lucifer!  
Se enojó conmigo,  
Me tiró un revés  
Con una espada de oro,  
Yo me le agaché.  
Ángel más absurdo  
Non volveré a ver.  
Muerto de la risa  
Dije good bye sir,  
Siga su camino,  
Que le vaya bien,  
Que la pise un auto,  
Que la mate el tren.  
Ya se acabó el cuento,  
Uno, dos y tres.

**Anexo XII:** «Baladilla de los tres ríos»

El río Guadalquivir  
 va entre naranjos y olivos.  
 Los dos ríos de Granada  
 bajan de la nieve al trigo.  
*¡Ay, amor,*  
*que se fue y no vino!*  
 El río Guadalquivir  
 tiene las barbas granates.  
 Los dos ríos de Granada  
 uno llanto y otro sangre.  
*¡Ay, amor,*  
*que se fue por el aire!*  
 Para los barcos de vela,  
 Sevilla tiene un camino;  
 por el agua de Granada  
 sólo reman los suspiros.  
*¡Ay, amor,*  
*que se fue y no vino!*  
 Guadalquivir, alta torre  
 y viento en los naranjales.  
 Dauro y Genil, torrecillas  
 muertas sobre los estanques.  
*¡Ay, amor,*  
*que se fue por el aire!*  
 ¡Quién dirá que el agua lleva  
 un fuego fatuo de gritos!  
*¡Ay, amor,*  
*que se fue y no vino!*  
 Lleva azahar, lleva olivas,  
 Andalucía, a tus mares.  
*¡Ay, amor,*  
*que se fue por el aire!*

**Anexo XIII:** «La paloma»

Se habla de la esperanza  
 últimamente.  
*... en donde vivo yo.*  
 Alguien la vio pasar por los suburbios  
 de París, allá hacia el año  
 mil novecientos cuarenta  
 y tantos. Poco después  
 aparecieron huellas de su vuelo  
 en Roma. También es cierto  
 que desde las Antillas voló un día  
 tan alta, que su sombra  
 cubrió pueblos enteros,  
 acarició los montes y los ríos,  
 cruzó sobre las olas,  
 saltó a otros continentes,  
 parecía...  
*... ay, que vente conmigo adonde vivo yo.*  
 Años más tarde,  
 un profesor ilustre  
 dedujo de unas plumas mancilladas,  
 halladas entre sangre  
 cerca de un arrozal, en el Sudeste  
 asiático, que ahí  
 estaba  
 ella:  
 en el sitio y la hora de la ira.  
*... en donde vivo yo.*  
 No en el lugar del pacto, no  
 en el de la renuncia,  
 jamás en el dominio  
 de la conformidad,  
 donde la vida se doblega, nunca.  
*... en donde muero yo.*